

Enseñar, el arte desde la distancia

Distance teaching, an art from afar

ANY OLIVETH PEREIRA RAMÍREZ
MOCOTIESANYPEREIRA@GMAIL.COM
ORCID: 0000-0002-4661-584X

DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN FÍSICA, DEPORTES
Y RECREACIÓN,
NÚCLEO UNIVERSITARIO RAFAEL ÁNGEL GALLEGOS
ORTIZ, UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

RENE DE JESÚS VILORIA SUÁREZ
REVAMATHIAN@GMAIL.COM
ORCID: 0009-0002-3181-5563

DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN FÍSICA, DEPORTES
Y RECREACIÓN,
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN,
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES.

Resumen

La didáctica es todo un arte pensado por el docente en su afán de cumplir con intenciones educativas, para el desarrollo de unidades curriculares o cualquier otro programa con fines formativos. Es por ello, que este arte necesita nutrirse de la pedagogía para poder entender los procesos y crear nuevas dinámicas que ayuden a educar y más desde la distancia. Por tanto, los docentes y estudiantes ameritan del dominio de competencias digitales para apropiarse del proceso que implica educar usando las tecnologías de información y comunicación (TIC). Desde esta perspectiva, el presente artículo analiza el proceso de enseñar, el arte desde la distancia con el interés de reflexionar sobre su importancia en la actualidad. Conforme a ello, a nivel metodológico se hizo una investigación documental para precisar algunas definiciones que permitieron comprender el concepto de didáctica y la educación a distancia, así como el comportamiento y responsabilidades del docente para ajustar la práctica pedagógica a la virtualidad. Igualmente se presenta algunas actitudes que debe mostrar el estudiante que asume un rol mucho más protagónico con el fin de apropiarse de conocimientos, habilidades, destrezas, competencias, entre otros. Se puede concluir que el docente puede desarrollar estas experiencias y evaluar todo el proceso de manera integral lo cual le permitirá tomar decisiones para adoptar las siguientes alternativas: (a) la educación a distancia con apoyo de herramientas y aplicaciones digitales (b) actividades presenciales, o un (c) proceso mixto.

RECIBIDO: 11/04/23 REVISADO: 09/06/23 ACEPTADO: 14/08/23

Palabras clave: Enseñanza, Educación a Distancia.

Abstract

Any didactical method can be conceived as an art form crafted by a teacher intending to fulfill educational requirements during the development of curricular units or any other program with instructional purposes. As such, its sustenance is provided for by the pedagogical sciences as they supply an understanding of the processes that guide the creation of novel dynamical approaches to distance learning and hence, teachers and students ought to thoroughly acquire the necessary digital competencies to fully embrace the process involved in ICT-based educational approaches. This article departs from this perspective and analyzes the process of teaching art from a distance with the aim of reflecting on its importance in today's educational landscape. On a methodological level, we conducted a documentary search to delimit the definitions underlying a greater understanding of the concepts pertaining to both didactics and distance education as well as to the commitments and responsibilities to be assumed by teachers as they adapt to their online pedagogical praxis. The paper concludes by presenting both the ways whereby students can assume a much more active role in gaining knowledge, attributes, skills and experience, as well as the manners whereby teachers may pursue these undertakings and comprehensively evaluate the entire process so as to enable decision-making in opting either for (a) distance education with the support of digital tools and applications, (b) face-to-face activities, or (c) a mixed method utilizing both of the aforementioned modalities.

Keywords: Teaching, Distance Education.

Detrás de la concepción de pedagogía hay variedad de intenciones calificadas según la literatura en: ciencia de la educación, disciplina en permanente construcción, arte y técnica. Sin embargo, la formación del ser humano es quizás el significado que ha ganado mayor terreno en las últimas décadas y más considerando que la educación tiene gran variedad de relaciones, factores, procesos, intenciones que se yuxtaponen para coexistir. Ahora bien, ¿quiénes hacen posible este fin? Se trata de los docentes y educandos quienes deben adaptarse a los distintos escenarios y fenómenos educativos propios de cada contexto y más cuando se trata de la educación universitaria.

Cada hecho educativo es distinto de un lugar a otro, implica el pleno reconocimiento de las condiciones para poder llevar a cabo el complejo proceso de enseñar, que es conocido como la didáctica. Conforme a lo anterior, este arte es definido por Fernández, Pérez y García (2008) como "...La didáctica es una disciplina del campo educativo que tiene como objeto de trabajo dar pautas, normas

y orientaciones, sugerir instrumentos para articular dos procesos muy diferentes entre sí: la enseñanza y el aprendizaje". (pp.39-40).

A favor de lo expresado, la didáctica posee principios, orientaciones, pautas, pero sobre todo un carácter práctico que permite organizar y dirigir los procesos que favorecen la enseñanza y aprendizaje y así lograr la formación del sujeto, esto implica una complementariedad entre pedagogía y didáctica, la una permanece en la otra para pensar en el ser humano y su transformación durante la vida a partir de la educación.

Por otra parte, se tiene la perspectiva de González (2008) quien comenta sobre la didáctica "como acción intencionada de comunicar conocimientos, la didáctica es la forma de concretar diferenciada y privilegiada que conduce a la educación" (p.13). Estas afirmaciones permiten entender que los actos docentes llevan consigo intereses en favor de enseñar o mediar contenidos, habilidades, destrezas, actitudes, competencias, entre otras. Del mismo modo, el fin siempre será

entender la educación y todos los elementos que la determinan, este mismo autor explica lo siguiente:

...La didáctica, como tal, se refiere a lo básico en educación: si la educación es un proceso con el que, a lo largo de la vida, se va consiguiendo una mejor integración en el vivir como somos y somos lo que conocemos, toda acción didáctica es educativa puesto que se refiere a la enseñanza, incluso como arte que se dice en algunos casos, y la enseñanza es la condición de todo aprendizaje; se aprende a significar y a usar los significados desde la potencialidad de la razón; lo que se educa es, la razón. (p.13)

Desde esta perspectiva, la enseñanza suma a la educación y progresivamente cada sujeto es parte de una sociedad que posee valores, identidad, cosmovisión de vida, lenguajes, comportamientos, todo aquello que implica un aprendizaje. Así mismo, se aprenden nuevos significados y formas de interactuar con otros desde la razón.

La educación requiere reinventarse en favor de nuevos discursos, donde el saber didáctico y pedagógico sea parte de la experiencia sistematizada para entender los escenarios, retos y desafíos presentes. Si bien es cierto, en los últimos años la educación ha asumido la incorporación de las tecnologías de la información y comunicación (TIC), para conducir procesos de enseñanza y aprendizaje y lograr tener un mayor alcance creando nuevas formas para generar conocimientos, experiencias, entre otros.

Así surge la educación a distancia como una alternativa y respuesta ante el escenario que implica nuevas adaptaciones y formas de intervenir del docente. En consonancia a ello, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2015) comenta lo siguiente:

...La educación tiene que encontrar los medios de responder a estos desafíos, tomando en consideración las numerosas cosmovisiones y los sistemas de conocimiento alternativos, así como nuevas fronteras de la ciencia y la tecnología por ejemplo, los avances

de las neurociencias y las novedades de la tecnología digital. Nunca ha sido más urgente replantear la finalidad de la educación y la organización del aprendizaje. (p.10).

Conforme a lo anterior, educar implicará reinventarse, concebir respuestas coherentes respetando el saber, los conocimientos, discursos pedagógicos y formas de interacción de los docentes como mediadores. Al respecto, la tecnología, las ciencias son medios que están desde hace años al servicio de la educación para lograr organizar la práctica docente para un mayor alcance.

De conformidad con lo planteado, la educación a distancia es una alternativa que permite mantener el intercambio, la interacción, entre estudiantes y sus pares con los profesores; aunque para poder lograr este fin implica emplear diferentes herramientas y recursos digitales, así como tecnologías de información y comunicación conformando ambientes de aprendizaje, para desarrollar el pensamiento crítico, la reflexión y el ingenio desde una participación activa.

Cabe destacar que la educación a distancia requiere que el docente organice todos los materiales, recursos, estrategias didácticas con las adaptaciones pertinentes para poder realizar la práctica pedagógica. Ciertamente, la educación a distancia no es una respuesta educativa nueva, por el contrario, ya goza de antecedentes exitosos a nivel mundial; por cuanto hay universidades que dentro de sus modelos educativos desarrollan programas académicos totalmente a distancia con apoyo de las tecnologías de la comunicación e información.

Ante este contexto, la educación desde la distancia en universidades implica pensar en el nuevo sujeto que se forma, desde lo epistemológico, axiológico y ontológico. A tal fin, las actuaciones del docente contemplan nuevas formas de hacer didáctica, es decir, enseñar contenidos, procedimientos, actitudes, valores, concepciones, discursos y significados que se derivan de la praxis

docente.

De tal manera, ha sido necesario actualizar las competencias profesionales del docente para asumir el proceso de transformación educativa que ha hecho repensar las formas, las interacciones, el acto de comunicar, la formación continua, el manejo educativo de las tecnologías, el uso de aplicaciones y programas más especializados para desarrollar nuevas experiencias que salen del aula de clase y se pueden llevar a cabo en cualquier espacio en la virtualidad.

Cada día es más interesante describir los conocimientos, experiencias y actitudes del docente relacionados al empleo de las tecnologías de la comunicación en su didáctica; indistintamente del nivel o modalidad educativo donde lleva a cabo su práctica pedagógica. Además, debe sincerarse las condiciones, recursos, medios y estrategias, para poder lograr los propósitos pedagógicos.

En virtud a ello, este escenario llegó para apropiarse de la comodidad del docente (en el caso de aquellos que persistían en la educación tradicional) y obligarlo a salir de su zona de confort para ayudarlo a repensar en sus discursos, formas de interacción con los estudiantes, empleo de herramientas digitales, creación de contenidos y demás materiales instruccionales.

Así mismo, el docente se convierte en un mediador, facilitador y asume un rol como tutor y acompañante de sus estudiantes; debe motivar, comprender las condiciones y capacidades de sus educandos, flexibilizar y guiar el proceso para lograr los objetivos y propósitos educativos que están expresados en los distintos programas de formación. Indudablemente, la educación a distancia exige mayor planificación, preparación de materiales, revisión de aplicaciones y herramientas como medios para generar conocimientos, así como más acompañamiento pedagógico y evaluación para contextualizar la pedagogía y didáctica en ambientes de

aprendizaje virtual y digital.

Al respecto, Barboza, Pérez, Rojas y Vilorio (2020) puntualizan que crear educación a distancia, es cumplir como docentes con las siguientes tareas:

- (a) Revisar los objetivos específicos y los resultados de aprendizaje de los programas.
- (b) Las competencias a lograr en cada objetivo.
- (c) Preparación del recurso para cada tema que vincule competencias, objetivos de aprendizaje y resultados de aprendizaje. Estos recursos pueden ser: vídeos cortos (no más de 15 minutos cada uno), guías de clases, libros o artículos previamente descargado y material de autoevaluación.
- (d) Escogencia del gestor de aprendizaje...
- (e) Escogencia de medios de comunicación alternativos: grupos de WhatsApp con fines académicos, Telegram, mensajería de textos, correos electrónicos.
- (f) Diseño del proceso evaluativo continuo y, que se centre en las competencias

Ciertamente, el docente debe responder a este orden de prioridades para configurar las competencias digitales y así asumir el reto de la educación en la distancia. Por lo tanto, no puede perderse de vista las intenciones, fines, objetivos y competencias que el estudiante requiere alcanzar en la unidad curricular. Del mismo modo es recomendable que, cada recurso a emplear sea revisado, analizado y probado para verificar su pertinencia en el modelo educativo. También, es prudente buscar un gestor de aprendizaje que sea sencillo, accesible y práctico a la hora de convocar a los estudiantes para su respectivo uso. Es vital tener diferentes medios para desarrollar el acto educativo y hacer acompañamiento de las actividades, por cuanto, esto es parte de la evaluación integral de todo el proceso y permitirá mejorar sobre

la práctica.

Por otra parte, estas nuevas exigencias obligan a perfilar un estudiante con una gran resiliencia, disciplina, capacidad de asombro, curiosidad, pero la mayor cualidad en todo caso sería ser autodidacta. Es importante destacar, que el estudiante en educación a distancia se convierte en un sujeto autónomo, consciente de la construcción de sus aprendizajes, con mayor independencia y responsable de elaborar sus productos o evidencias de aprendizaje. Particularmente, formar seres humanos integrales implica sumergirse de manera gradual ante el imponente escenario que son las aplicaciones y herramientas tecnológicas propias de la web 2.0.

A manera de conclusión, hoy más que nunca se hace necesario sistematizar cada experiencia sobre todo sus bondades, fortalezas, debilidades para lograr mejorar y repensar la calidad educativa como parte de las tantas utopías de la formación del ser humano en todo tiempo. En tanto el docente como tutor virtual logrará a mediano o largo plazo considerar mantener su didáctica y pedagogía conservando tres alternativas (a) la educación a distancia con apoyo de herramientas y aplicaciones, así como (b) actividades presenciales, o un (c) proceso mixto que involucre ambos procesos; es decir, el docente desde la reflexión tomará decisiones que coadyuven a ofrecer nuevas alternativas y formas de hacer educación.

Finalmente, la práctica pedagógica es un proceso inacabado, que se adapta a cada tiempo y contexto; así que cada dinámica siempre genera un escenario para reinventar nuevas estrategias, técnicas y actividades en medio del proceso de enseñanza y aprendizaje para la construcción de conocimientos en medio de la formación humana.

Referencias

- BARBOZA, Z., Pérez, J., Rojas M., y Vilorio, N. (2020). Directrices y Normas para el Reinicio de las Actividades Académicas en la Universidad de Los Andes. En el contexto de la Emergencia Sanitaria COVID -19 y otras contingencias. [Documento en Línea]. Disponible: http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/47001/Directrices_Normas_Agosto2020.pdf?sequence=1&isAllowed=y [Consulta: 2021, agosto 7]
- FERNÁNDEZ R., H., Pérez, U. S., y García, P. O. (Coords.). (2008). Pedagogía y prácticas educativas. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- GONZÁLEZ J., F.E. (2008). Qué es y de qué se ocupa la didáctica: sus fundamentos y métodos. En A. de la Herrán G. y J. Paredes L. (Comp.), *Didáctica General, La práctica de la enseñanza en Educación Infantil, Primaria y Secundaria*. (pp. 1-25). España: Mc Graw Hill.
- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA CULTURA (2015). *Replantear la educación ¿Hacia el bien común mundial?* Francia: Ediciones UNESCO.